

Comienza la ópera propiamente dicha, que constituye toda una sucesión de arias, recitativos, coros y participaciones instrumentales, dentro y fuera de la escena, con tres escenarios, trucos escenográficos y efectos de realismo escénico, donde la unidad y coherencia se obtienen por medio de una sólida estructura musical, complementada, formalmente, con la interpretación psicológica de los personajes⁶⁶. El texto de CALDERÓN está inspirado en un argumento usual en la literatura (no podemos olvidar *Venus y Adonis*, «égloga lírica», de W. SHAKESPEARE).

El libreto echa mano de 17 personajes, que son: Venus, Adonis, Marte, Cupido (que es «Amor» en CALDERÓN), Belona, cinco ninfas (Flora, Cintia, Clori, Libia, Celfa), personificaciones de cinco abstracciones (el Temor, el Desengaño, la Envidia, la Ira, la Sospecha), además de dos personajes que permiten una mezcla de lo sublime con lo ridículo (Chato, villano; Dragón, soldado). Aparecen, además, en escena, coros de soldados, de villanos y de músicos.

Todo lo descrito otorga al conjunto de la obra (la «ópera») una clara diferencia con los libretos de las óperas barrocas italianas, lo cual es lógico porque el imperio de la ópera italiana no llegó a América hasta que en 1711 se estrenara, también en Lima, *Triunfos del amor y del poder*, del maestro italiano Roque CERUTI, quien había llegado con el séquito del nuevo virrey Manuel de ORNS y SANTA PAU, marqués de CASTEL-DOS-RIUS; este mismo virrey también era compositor, pues compuso y estrenó: *El mejor escudo de Perseo*, «comedia-armónica» (zarzuela u opereta, como se quiera).

El argumento de *La púrpura de la rosa*, que resumimos a partir de una larga sinopsis que aparece en PINILLA⁶⁷, es el siguiente:

Las cinco ninfas de Venus entran a la carrera desesperadamente, porque la diosa es perseguida por una bestia salvaje (¿cómo no recordar el similar comienzo de La Flauta Mágica, de MOZART, pero de 1792?). Entre bastidores Venus da voces y, entre bastidores también, le responde Adonis, quien vuela en su ayuda, apareciendo en escena llevándola en sus brazos, pero cuando se entera que es Venus, la abandona, al recordar que Cupido (el hijo de

⁶⁶ *Ibidem*.

⁶⁷ PINILLA, *op. cit.* (40); pp. 467-69.